

Lanzan libro sobre pensamiento del ex senador UDI Jaime Guzmán

Obra contiene una recopilación de columnas y entrevistas al fundador de la UDI, en que aborda desde sus discrepancias con autoridades de la Iglesia hasta las violaciones a los derechos humanos.

Una recopilación de entrevistas y documentos del asesinado senador de la UDI, Jaime Guzmán, lanza este lunes la fundación que lleva su nombre, bajo el título de «Jaime Guzmán, espiritualidad y fe en sus escritos».

La presentación del libro —en el que trabajó su hermana, la periodista Rosario Guzmán Errázuriz junto a Andrea Aguayo, Martita Fresno, Cecilia Krebs y Pía Téllez— estará a cargo del ex rector de la Universidad Católica, Juan de Dios Vial Correa.

En la obra se recogen fragmentos del pensamiento del ex parlamentario y, según se explica en el libro, «es posible comprobar cómo, a propósito de hechos simples de la vida, de catástrofes naturales, de dolores o acontecimientos políticos, para Jaime Guzmán era propio extraer reflexiones y enseñanzas a partir de la confrontación de la realidad con las exigencias del Evangelio».

En estos textos —escritos principalmente en los diarios *La Segunda* y *La Tercera*— el ex parlamentario fundamenta su apoyo al régimen militar junto a su repudio a las violaciones a los derechos humanos, argumenta en favor de la pena de muerte y expresa su visión de la Iglesia en Chile, entre muchos otros temas.

DD.HH: La culpabilidad principal

Advertir siempre que las violaciones a los derechos humanos no tienen justificación, Jaime Guzmán siempre intentó refutar el discurso de sectores de izquierda que culpan exclusivamente a las Fuerzas Armadas de estos hechos.

Por ejemplo, en el caso de Pisagua, el ex senador decía —un año antes de morir— que esos hechos «han conmovido al país. El testimonio tangible del dolor siempre estremeció. Es natural que ello haga aflorar nuestros más nobles sentimientos de compasión».

Muy distinto es el propósito de explotar políticamente esas emociones, evidenciado por ciertos sectores políticos[...].

Todos habíésemos deseado que [la intervención] no tuviera costo en vidas. Pero no era factible. Quienes pidieron la intervención, incluidos los máximos dirigentes

DC, lo sabían perfectamente. (...) El costo humano de la acción militar emprendida en 1973 fue muchísimo menos del que habríamos sufrido si la Unidad Popular hubiese logrado establecer un totalitarismo comunista».

Ya conocido el informe Rettig y a poco más de un mes antes de su asesinato, Guzmán escribió: «Todos los sectores políticos admisen cierta responsabilidad compartida en la destrucción de nuestro régimen democrático (...) sin embargo, hay una responsabilidad prioritaria.

(...) Lo que resulta indispensable reiterar es que los principales responsables del grueso de esas violaciones a los DD.HH. —más que los uniformados que las cometieron— son aquellos dirigentes de la UP que nos arrastraron deliberadamente al descrito cuadro de guerra civil.

se advierten de modo consciente.

Creo que lo que ocurre es que el asesinato de un ser ya nacido hiere —directa y honestamente— la sensibilidad humana. Aunque se trate de una guagua, tras su llanto hay una manifestación sensible que hace horripilar la idea del infanticidio a los mismos que admiran complacientes el aborto. El asesinato de un feto, en cambio, ahora a quien lo comete o lo autoriza, el peso de ver o imaginar ese golpe violento a la propia sensibilidad (...). He conocido muchas personas que sólo expresan horror ante los quebrantamientos de derechos humanos cuando son sometidas al impacto sensible de los hechos, pero que están prestas a olvidarse de ellos si se les libra de dicha emoción sensible. Lo que no vean, no sepan y no se sepa —o se olvide— no les importa realmente. Son los defensores —de ocasión— o de emoción— de

los derechos».

En 1989 escribió sobre el mismo tema: «El fracaso mundial irreversible del socialismo está obligando a los gobiernos y partidos de ese signo a abandonar sus expresiones más radicalizadas en materia económica (...). Sin embargo, en su reemplazo el socialismo dirige sus dardos en Occidente contra la familia y contra los valores fundamentales de la civilización cristiana (...) La legalización del divorcio y del aborto, la exaltación de la pornografía, la permisividad frente a las drogas y los ataques a la libertad de enseñanza, son parte de esa estrategia deliberada. (...) Ya estamos notificados que eso procurará reditarse en Chile».

Discrepancias con obispos

A pesar de su ferviente devoción a la Iglesia, se atrevió a discrepar de la jerarquía eclesiástica en materias políticas o económicas, pero nunca en temas morales o de principios. Se preguntaba en 1984, «¿quejarán ciertos obispos chilenos pretendiendo invocar el supuesto «respaldo del Papa», para sus desafortunadas y abusivas incusiones en política contingente?».

Ese mismo año, destacó que «yo les he solicitado (a los obispos) respetuosamente que se atengan a marcos que sean indubitablemente para la ética política cristiana y el mensaje evangélico (...). Con lo que no estoy de acuerdo es con que los obispos mezclen juicios éticos propios de su magisterio, que pueden ser del orden político o social, con otros juicios políticos y sociales que claramente desbordan el marco de su magisterio, porque eso genera confusión y divisiones injustificadas entre los católicos».

“Entenderá la DC...”

Tras el acto vandálico ocurrido durante la beatificación de Santa Teresa de Los Andes en el Parque O'Higgins por el Papa, Guzmán escribió que el marxismo, «para lograr sus fines, puede valerse de elementos eclesiásticos, aparente respeto a la religión. Pero si ello no le resulta suficiente, emerge su ateísmo militante y antimilitigioso, esencial a la doctrina de Marx, Engels y Lenin. Ese que persigue a la Iglesia y mega libertad de cultos en todos los países comunistas del mundo». Por lo anterior agregó: «¿Entenderá el Partido Demócrata Cristiano que el marxismo jamás será conciliable con la democracia, porque aun si declarase abandonar la «era violenta», ello sólo sería algo táctico y —sobre todo— porque sus fines son intrínsecamente totalitarios?».



He ahí parte esencial de la verdad que requerimos para nuestra reconciliación».

Aborto, pieza de una estrategia

El ex senador UDI pensaba que el aborto era un asesinato y no tenía dudas de que la vida humana se inicia al momento de la concepción. De esta misma manera, no estaba de acuerdo con los canones llamados «de excepción»: violación o peligro de la vida de la madre.

«El fin no justifica los medios», decía. Vela una inconsecuencia entre quienes velaban por los DD.HH. y simultáneamente eran partidarios del aborto. Más aún, lo preveía como «pieza de una estrategia socialista».

En 1985 escribió sobre el respeto de la vida intrauterina. Allí, aseguró que «el verdadero fundamento de las personas que legalizan el aborto, ignorando su inconfundible carácter homicida, proviene de enfoques que no siempre se confiesan y, tal vez, ni siquiera

“

Los principales responsables del grueso de esas violaciones a los DD.HH. —más que los uniformados que las cometieron— son aquellos dirigentes de la UP que nos arrastraron deliberadamente al descrito cuadro de guerra civil

”

(Jaime Guzmán)

Lanzan libro sobre pensamiento del ex senador UDI Jaime Guzmán. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lanzan libro sobre pensamiento del ex senador UDI Jaime Guzmán. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)